

MACHIN DE MUNGUIA.

Hé aquí un apellido bizcaino que apénas existe ya, y que á pesar de su casi desaparicion, goza de grandísima popularidad en Bizcaya. Y es porque la tradicion, guardadora de todo lo grande y sublime de los pueblos, ha sabido conservar y perpetuar en sí mismo la esplicacion del carácter del héroe que lo inmortalizó.

La voz Machin ó Machino significa un bizcaino *alborotado bravo, revolucionario*, como se dice hoy, habiéndose formado con ella lo de *Machinada*, que vale tanto como alboroto ó revolucion, y que todavía se aplica á personas y familias calificadas de alborotadas y atrevidas.

Machin es un héroe bizcaino que lleva tras de sí una hermosa leyenda: no hay novela marítima española cuyo asunto se enlace con las guerras entre españoles y turcos, en la que el nombre de Machin no aparezca como protagonista. Y sin embargo, este nombre misterioso, este apellido popular, este héroe de novela, este campeón de las glorias españolas, apénas ha dejado rastros de su vida entre nosotros. Aun el mismo historiador, por muy diligente que sea, no halla noticias bastantes para trazar un cuadro perfecto de sus hazañas. Solo se sabe que nació en la anteiglesia de Munguia en los comienzos del siglo XVI, y que merced á su osadía, á su inquieto espíritu y á su valor indomable, llegó á ser capitán de un galeon cuando los turcos y españoles se disputaban los mares del Mediterráneo: que en el memorable día 27 de Setiembre de 1538 hallóse el galeon de Machin rodeado de más de 80 galeras turcas de Barbarroja que no pudieron darle caza, y que desplegó tanta astucia y valor para burlar su vigilancia y movimientos, que despues de haberlas batido y causádoles grandes destrozos durante todo el día, desapareció de entre ellas así que la noche esparció su oscuro manto.

Irritado el pirata que tanto codiciaba esta presa, y humillada su reputacion por el atrevimiento y destreza de un solo hombre, juró

vengarse en la ocasion primera que se le presentára. La casualidad ofreció á Barbarroja un triunfo inesperado un año más tarde: Machin, encerrado en el sitio que el musulman puso á Castelnuovo, cayó en su poder el 5 de Agosto de 1539. Así que le tuvo en su presencia recordóle la burla de su última aventura, y mandando cargarle de cadenas, le encerró en una hedionda mazmorra. Cinco dias despues se presentó Barbarroja al héroe bizcaino, á quien esperaba encontrar abatido, con el propósito de atraerle á sus banderas; pero sufrió un cruel desengaño cuando al aproximarse á él le halló erguida la cabeza y mirándole con la mayor altanería y desprecio.

—Altivo eres, le dijo el corsario entre risueño y burlon: yo abatiré pronto tu orgullo si no te humillas á mis plantas...

—Humillarme yo,—le replicó Machin con entera voz,—cuando nunca he doblado la rodilla al poderoso, y he nacido donde jamás han dominado los tiranos.... Nunca!

—Pues si no lo haces, la muerte te espera, replicóle secamente el pirata.

—Pues venga la muerte,—dijo Machin,—ántes de renegar de la fé de mis abuelos y de faltar al juramento que presté á mi rey.—

Algunos instantes despues de esta escena, Machin, abrumado por el peso de nuevas cadenas y expuesto á la irrisión de los fanáticos vencedores musulmanes, era conducido por las calles de la ciudad á la galera de Barbarroja. Así que llegó á ella, volvió el pirata á proponerle abjurase de su religión brindándole con el mando de una de sus mejores galeras.

—Nunca fuí traidor á mi rey ni olvidé la religion de mis padres, te lo he dicho, contestóle Machin más arrogante que nunca; y como estoy dispuesto á sufrir la suerte que me espera, puedes dar tus órdenes.

Pocos momentos despues rodó por el puente de la galera de Barbarroja la enérgica cabeza del héroe de Munguia!

Así mueren los valientes que no olvidan á su Dios y á su pátria, y así se conserva su nombre eternamente en la memoria de las generaciones.

JUAN E. DELMAS,

